

corriente: atendiendo á que no hay obligacion de abrir y autorizar un número determinado de libros para que cada comerciante lleve sus cuentas, y por último; á que no está prohibido usar el número de borradores y auxiliares que se quieran, sin que exista la obligacion de sellarlos, de conformidad con lo dispuesto en la ley 9ª título 22, parte 2ª y artículo 60 de la de 14 de Febrero de 1856, el Juzgado declara que no hay lugar á imponer pena alguna á D. Angel Bárcena, y que se archive el expediente, publicándose el presente auto como previene la ley, sacándose las copias respectivas para el "Semanario Judicial" y devolviéndose al interesado los libros que tiene presentados.

El C. Juez de Distrito del Estado lo decretó y firmó. Doy fé—(Firmado.)—*M. G. Solana.*—*Luis G. Chavez.*

Es copia que certifico. Zacatecas, Marzo treinta y uno de mil ochocientos setenta y uno.—*Luis G. Chavez*, secretario.

## CRIMINAL.

*Causa seguida ante el Juez 1º de Distrito de esta capital, contra Julian Olivares, por portacion de moneda falsa.*

PEDIMENTO DEL CIUDADANO PROMOTOR FISCAL.

Ciudadano Juez.

El Promotor dice: que la presente causa fué instruida contra Julian Olivares, acusado de ser portador de moneda falsa. El hecho que dió origen al proceso es el siguiente: habiéndose encontrado á Olivares el 30 de Junio último, tirado en la calle en completo estado de embriaguez, fué recogido por la policía, y al levantarlo para conducirlo á la cárcel, cayó una car-

tera que contenia diez pesos un real de moneda falsa. Que así pasó ese hecho, lo han declarado el ciudadano Miguel Hernandez, subinspector que hizo la consignacion del reo, y los guardas números 209 y 29, que lo condujeron á la cárcel y aprehendieron. Que las monedas son falsas, lo han declarado los ciudadanos Rivera y Hermosa, que como peritos fueron llamados por el Juzgado para hacer su calificacion. Olivares en su preparatoria y en la confesion con cargos, niega ser el dueño y portador de las monedas falsas, confiesa que estaba ebrio, y en tal grado, que ignora dónde cayó y lo que pasó cuando lo recogieron: cuenta que venia de Guanajuato á proveerse de efectos de mercería, y que al día siguiente, cuando volvió en su acuerdo, notó le faltaban siete pesos fuertes, valor de las ventas que habia hecho en el camino y le iban á servir para lo que comprara en esta ciudad. Tratándose de un hombre que al ser aprehendido estaba en completa ebriedad, vista su negativa y el incidente de haberlo reclamado al ciudadano subinspector, una muger que se dijo su comadre, y que no se ha podido aprehender no obstante las diligencias practicadas por el Juzgado, pudiera suceder que esa muger ó alguna otra persona, aprovechando el estado de embriaguez de Olivares, le hubiera cambiado las monedas buenas por las falsas, y robado la cantidad que dice le faltaba; quizá sea realmente portador de las monedas falsas, pero esto no está aclarado con la precision que es necesario para que un juez tuta contienda pueda imponer una pena. Por lo expuesto, y teniendo en consideracion el tiempo que lleva Olivares de prision, puede el Juzgado, usando de la facultad que lo concede la ley 9, tít. 31, Part. 1ª, darlo por compurgado con la prision sufrida, y mandar se le ponga en libertad bajo de fianza, mientras se revisa la causa por la superioridad.

México, Octubre cuatro de mil ochocientos setenta.—(Firmado.)—*Herrera Campos.*

*Sentencia del Juez de Distrito.*

México, y Octubre catorce de mil ochocientos setenta.

Vista esta causa instruida, ante este Juzgado primero de Distrito, en contra de Julian Olivares por portador de moneda falsa; vistas las diligencias practicadas, los descargos del reo y lo alegado por su defensor; y visto todo cuanto se ha tenido presente:

Y Considerando: que de lo actuado en la presente causa resulta ser cierto segun lo declarado por los guardas, que el reo Julian Olivares al ser aprehendido, estaba ebrio, que en ese estado le encontraron las monedas, las que no ha reconocido por suyas, de lo que se puede inferir, que alguno abusando de que estaba ebrio, le cambió el dinero bueno por el falso:

Considerando: que si bien en estas causas la prueba privilegiada es suficiente para imponer penas, debe tenerse presente la circunstancia anterior, para evitar el ir á castigar á un inocente; y Considerando lo expuesto por el C. Promotor, el que pide se dé por compurgado al reo con la prision sufrida, con arreglo á las razones anteriores y á las leyes 26, título 1º part 7ª y á la 8ª título 31 part. 7ª, fallo: que debia de absolver y absuelvo del cargo que le resulta á Julian Olivares en la presente causa, y por lo mismo póngasele en libertad bajo de fianza.

Hágase saber al reo, y con su citacion remítase esta causa á la Superioridad para la revision de esta sentencia.

Así lo mandó y firmó el C. Lic. José Isaac Sancha, Juez 1º de Distrito. Doy fé —(Firmados.)— *J. I. Sancha.*— *Joaquín Sánchez Gonzalez.*

PEDIMENTO DEL CIUDADANO FISCAL DEL  
TRIBUNAL DE CIRCUITO.

El fiscal dice:

Que Julian Olivares, la tarde del 20 de Junio, fué encontrado en la plazuela del jardin, en estado completo de ebriedad, y conducido á la presencia del inspector, C. Miguel Hernandez, por los guardas números 209 y 20; se le cayó una cartera que contenia diez pesos un real en moneda falsa: remitido á la cárcel de ciudad y puesto á disposicion del Juez 1º de lo criminal, comenzó á formarse la averiguacion correspondiente; mas despues se consignó al Juzgado de Distrito, quien la continuó, declarando bien preso al presunto reo en 7 de Julio.

De la averiguacion formada, aparecen tres hechos comprobados: el estado completo de ebriedad; que al ser presentado al inspector se le cayó la cartera con la moneda referida, y que esta es falsa. Los primeros hechos están comprobados por las declaraciones del inspector Miguel Hernandez, y de los guardas Feliciano Guerrero y Julio López, fojas 10, 12 y 13; y el 3º lo está por la de los peritos Luciano Rivera y Francisco Hermosa, fojas 14. El reo negó constantemente ser portador de esa moneda, asegurando en su preparatoria, fojas 6, que el dinero que él traia eran siete pesos en una bolsa de manta, fojas 9; y que jamas habia visto ni la cartera ni las monedas que se le presentaban. Se le hicieron cargos, y contestó lo mismo; y oido el parecer fiscal, fojas 21, en que pide se le dé por compurgado, y al defensor, el Juez con fecha 11 del presente falló absolviéndolo del cargo, y que se pusiera en libertad bajo de fianza.

El que suscribe, no encontrando en la causa para considerar portador de la moneda falsa á Olivares, que el hecho de que se le hubiera caido la cartera que la contenia, al ser presentado al inspector, y que aun suponiendo que esa sola circunstancia fuera bastante para dar por cierto que era portador de ella, como en ningunas de las le-

yes que hablan sobre monederos falsos, está declarada como delito la simple tenencia de la moneda falsa, no apareciendo en último extremo contra Olivares, otro hecho que la simple tenencia de ella, el Ministerio fiscal pide á esa superioridad se sirva confirmar el fallo de 1ª instancia.

México, Setiembre veinte y cinco de mil ochocientos setenta.—(Firmado.)—*Antonio Aguado.*

#### SENTENCIA DEL TRIBUNAL DE CIRCUITO.

México, Febrero siete de mil ochocientos setenta y uno.

Vista esta causa instruida contra Julian Olivares, por portacion de moneda falsa: la sentencia de 14 de Octubre del año próximo pasado, en que el C. Juez 1º de Distrito de esta capital, con arreglo á las leyes 26, título 1º y 8º título 31 Part. 7ª, absolvió del cargo que le resulta á Julian Olivares y lo mandó poner en libertad bajo de fianza; lo pedido por el C. Fiscal 2º con lo demás que se tuvo presente y ver convino:

Considerando: que el reo de esta causa, Julian Olivares, fué convencido de la portacion de moneda falsa en la cantidad de diez pesos, por la declaracion de tres testigos intachables y presenciales; que en esa portacion, hay mérito suficiente para estimarla como maliciosa, así por la suma aprehendida, como por el hecho de haberla negado el reo, y que la excusa alegada por éste y acogida por el Juez, de que pudo ser que alguna persona lo despojase del dinero bueno que portaba y se lo sustituyese con el malo, no pasaba de una suposicion absolutamente gratuita ó inverosímil,

Considerando: que la portacion de moneda falsa, siendo maliciosa, la castiga la ley 4ª título 17 libro 9º de la Recopilacion de Castilla; pero que las penas que impone de destierro del reyno y confiscacion de la mitad de los bienes, la una está anticuada y la otra abolida; y en consecuencia, que la

pena que hoy debe imponerse tiene que ser arbitraria.

Por todo lo expuesto, con fundamento de la citada ley y de la 8ª título 31 Part. 7ª:

1º Se revoca el fallo de 1ª instancia y se dá por conpuigado el delito de Julian Olivares con el tiempo que sufrió de prision.

2º Se le previene al Juez que ejecutoriada esta sentencia, inutilice las monedas recogidas que constan en la presente causa, poniendo la debida constancia en ella.

Hágase saber y remítase la causa á la Suprema Corte de Justicia para su revision.

Así por unanimidad lo proveyeron los CC Presidente y Magistrados que forman la 1ª Sala del Tribunal Supremo de Justicia del Distrito, fungiendo como de Circuito, y firmaron —(Firmados.)—*Manuel Posada.—Pablo M. Rivera—Eduardo F. Arteaga—José M. Herrera y Zavala—José M. Guerrero—Cirio Tagle.* secretario.

#### *Pedimento del ciudadano Procurador General de la Nacion.*

El Procurador General de la Nacion dice: que en el Juzgado 1º de Distrito de esta capital se siguió causa contra Julian Olivares, por portacion de moneda falsa. En la averiguacion aparece justificado, que Julian Olivares fué encontrado por los guardas números 209 y 29, en estado de perfecta embriaguez: que dichos guardas lo condujeron á la casa del subinspector de la manzana número 27, cuartel menor número 2 de esta capital, y que en dicha casa, al incorporar los guardas á Olivares, cayó del cuerpo de este una especie de cartera que contenia diez pesos un real en monedas falsas. Estos hechos han sido justificados por las declaraciones del subinspector y los guardas citados; y las monedas fueron examinadas y declaradas falsas por dos peritos plateros.

El Juez de Distrito pronunció sentencia en 14 de Octubre del año próximo pasado,

absolviendo del cargo á Julian Olivares; fundado en las leyes 26 título 1º Partida 7ª y 8ª título 31 Partida 7ª.

Pasada la causa, para su revision á la 1ª Sala del Tribunal Superior del Distrito, que funciona como de Circuito, revocó el fallo de 1ª instancia, y dió por conpurgado á Julian Olivares con el tiempo que llevaba de prision; fundandose para ello en la ley 8ª título 31 Partida 7ª por considerar abolidas ó anticuadas las que establece la ley 4ª título 17 Libro 9 de la Recopilacion de Castilla. Mandó ademas, que el Juez inutilice las monedas recojidas, diligencia importante y prevenida por la ley, que dicho Juez habia omitido.

El Procurador general debe llamar la atencion, sobre que la ley vigente, respecto de monederos falsos y sus complises, es la de 12 de Julio de 1826; pero por ser demasiado severas las penas que ella impone, se ha establecido como práctica general, la de moderarla, usando el prudente arbitrio que concede á los Jueces la ley 8ª título 31 Partida 7ª.

Debe tambien llamar la atencion, sobre que la portacion de moneda falsa, en sí misma no es un delito, y solo llega á serlo, por la complicidad con los fabricantes que violan la ley ó la fé pública, ó con los circuladores que cometen el delito de estafa, dando por buenas, monedas que no lo son.

Aplicando estos principios al caso de Olivares, en la causa no aparece probado que fuera agente de monederos falsos, ni que circulara en el comercio las monedas que se le encontraron. Por el contrario: el hecho de encontrarse en el estado de embriaguez, indica que compró licores embriagantes, y como nadie lo ha reclamado las monedas con que hizo esas compras, debe suponerse que tales monedas eran buenas. Ademas, como no hay delito sin voluntad de delinquir; como las monedas se le encontraron á Olivares en el estado de embriaguez, y nada hay que pruebe que las tenia antes, y mucho menos que procuraba

circularlas, es claro que falta la primera y mas esencial condicion del delito.

Por estas consideraciones, el Procurador General concluye pidiendo:

Primero: Que revocando el fallo de segunda instancia en su primera parte, se confirme el de primera, absolviendo á Olivares por falta de pruebas, y por no ser un delito la simple portacion de moneda falsa.

Segundo: Que se confirme el fallo de segunda instancia, en la parte que mandó inutilizar las monedas aprehendidas.

México, Febrero diez y siete de mil ochocientos setenta y uno.—(Firmado).—*L. Guzman.*

*Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Marzo veintiano de mil ochocientos setenta y uno.

Vista la causa instruida ante el Juzgado 1º de Distrito de México, contra Julian Olivares, por portacion de moneda falsa; lo declarado por el acusado y por los testigos examinados en la sentencia: la confesion con cargos de aquel; lo pedido por el ciudadano Promotor Fiscal y alegado por el ciudadano Lic. Manuel Prieto, defensor de Olivares: la sentencia pronunciada en 14 de Octubre último, por el Juez 1º de Distrito, que absuelve del cargo á Olivares: el pedimento del ciudadano Fiscal del Tribunal de Circuito de México, relativo á que se confirme el fallo de primera instancia: la sentencia pronunciada por ese tribunal, que revocando la del Juez 1º de Distrito, dá por conpurgado á Olivares con el tiempo que lleva de prision; disponiendo ademas, que se inutilicen las monedas falsas que se hallaron en poder de Olivares: lo pedido por el ciudadano Procurador General ante esta primera Sala, que se refiere á que se revoque el fallo de segunda instancia en su primera parte, se confirme el de primera, y que el de segunda se confirme en la parte que manda inutilizar las mone-

das falsas: visto lo demas que convino, y considerando: que en el proceso no está probado que Olivares sea circulador de moneda falsa: que la portacion simple de ella, mientras no se prueba la circulacion, no debe tenerse como delito, pues puede depender de causas inculpables: que en la duda de si Olivares portó monedas falsas maliciosamente ó sin malicia, debe estarse á lo favorable; y que en el proceso hay motivos para esa duda, se decreta de conformidad con lo pedido por el ciudadano Procurador General:

Primero: que se revoca la sentencia pronunciada en segunda instancia, en la parte que dá por compurgado á Olivares con el tiempo que lleva de prision; y se confirma en la parte que manda que se prevenga al Juez 1º de Distrito, que ejecutoriada que sea la sentencia, inutilice las monedas recojidas que constan en la presente causa, poniendo la debida constancia en ella.

Segundo: que se confirma la sentencia de primera instancia, que absolvió del cargo á Olivares:

Tercero: Devuélvanse las actuaciones al Tribunal de Circuito, con copia certificada de esta sentencia, para los efectos consiguientes: Hágase saber lo acordado, archivándose á su vez el tomo.

Así lo mandaron por unanimidad de votos los ciudadanos Presidente y Ministros que formaron la primera sala de la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—(Firmados.)  
—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*  
—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—  
*M. Anza.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias. México, Abril once de mil ochocientos setenta y uno.—*Agustin Peralta*, oficial mayor.

## CRIMINAL.

*Causa seguida ante el Jefe de 2º de Distrito de la ciudad de México, contra Francisco Martínez, Demetria Gutierrez y socios, por falsificacion de moneda.*

PROTAMENTO DEL CIUDADANO PROMOTOR FISCAL.

Ciudadano Juez.

El Promotor dice: de cuantas diligencias se han practicado en esta causa, resulta que Demetria Gutierrez es la principal responsable del delito de circulacion de moneda falsa, cuando menos, por habérsele encontrado una cantidad considerable de pesos falsos, y aun la presuncion de complicidad con los fabricantes, por los instrumentos que se le encontraron aplicables á esos usos, pues tanto por las declaraciones del cabo de Policía Galacion Nava, ó Ildefonso Gonzalez, agente de la misma, como por la confesion de Demetria Gutierrez, están plenamente comprobados los hechos mencionados. Respecto de Francisco Martínez y su muger Antonia Gonzalez, por lo que aparece hasta ahora no les resulta responsabilidad, en razon de que se trasluce alguna predisposicion contra ambos, por parte del cabo Galacion Nava, en lo que depuso en su contra, porque aun el motivo que expone para haber procedido á la aprehension de Martínez, cual es el de que siendo coime ó rayador de un villar, le vió hacer apuestas con una moneda falsa, no lo ha podido justificar, y por otra parte esa ocupacion de Nava no es de aquellas que abonan la conducta de los ciudadanos. Tambien corrobora esta idea, lo que dice la muger de Martínez, respecto de Nava, que la enamoró y no fué correspondido, cuya cir-